

Fecha 02.10.2026	Sección CDMX	Página 15
----------------------------	------------------------	---------------------



**LUIS MIGUEL
MARTÍNEZ ANZURES**
Investigador y docente de la UNAM y el INAP
@DrImma56

México-Corea: tecnología para transformar el campo

La relación entre México y la República de Corea atraviesa por una etapa que puede tener implicaciones mucho más profundas que el simple incremento del intercambio comercial. La reciente visita del presidente surcoreano Lee Jae-myung a México y la adopción del Plan de Acción México-Corea 2026-2030, colocaron en la agenda bilateral temas como comercio, inversión, ciencia, inteligencia artificial, transformación digital y agricultura. En ese contexto, los acuerdos suscritos entre instituciones agrícolas de ambos países representan una oportunidad para discutir algo fundamental: cómo convertir la tecnología en productividad y el conocimiento científico en mayor valor para el campo mexicano.

Al respecto, el dato comercial ayuda a dimensionar el punto de partida de este interesante tema. Durante 2025, el intercambio agroalimentario entre México y Corea alcanzó 228 millones de dólares: México exportó 169 millones e importó 59 millones, con un superávit de 110 mdd. Entre los productos mexicanos que llegaron al mercado coreano se encuentran carne de porcino y bovino, pescados, sardinas, café, grasas y aceites vegetales, además de otros productos agroalimentarios. Es decir, existe ya un mercado, pero también un espacio considerable para crecer y mejorar.

La dimensión estratégica de este fenómeno aparece cuando estos números se colocan junto a la relación económica general. El comercio bilateral alcanzó cerca de 30 mil millones de dólares en 2025 y Corea mantiene una importante presencia empresarial en México desde antes. Para nuestro país, la relación tiene además una particularidad geopolítica: Corea posee capacidades tecnológicas e industriales de alto nivel, mientras México cuenta con una

posición privilegiada dentro de las cadenas productivas de América del Norte, además de una amplia base agropecuaria y agroindustrial. La complementariedad puede ser, por lo tanto, mucho mayor que la competencia.

Aquí adquieren especial relevancia los memorándums firmados entre el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP) y la Administración de Desarrollo Rural de Corea (RDA), así como entre el Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria (Senasica) y el Ministerio de Seguridad de Alimentos y Medicamentos de Corea (MFDS). El primero de dichos insumos plantea cooperación científica y tecnológica, particularmente en agricultura sostenible; el segundo busca impulsar la certificación electrónica de productos agropecuarios para facilitar y modernizar el comercio.

A primera vista podrían parecer más acuerdos administrativos o científicos. Sin embargo, su verdadero potencial está en otro lugar: pueden contribuir a cambiar la manera en que México produce, certifica, comercializa y agrega valor a sus alimentos. Corea del Sur ofrece una experiencia particularmente interesante. Su transformación económica estuvo acompañada por una política de incorporación tecnológica, investigación aplicada, mecanización y desarrollo de capacidades productivas. En materia agrícola, la RDA ha desarrollado experiencias relacionadas con mecanización, agricultura inteligente y utilización de herramientas digitales. El objetivo para México no debería ser copiar el modelo coreano, debido a que -las condiciones territoriales, climáticas, sociales y productivas son diferentes-, sino aprovechar el conocimiento y la tecnología para resolver problemas propios. Uno de esos ámbitos es la Inteligencia Artificial. »

